

¿Quién es quién en esta historia? Un análisis pragmático de “*Well, Well, Well*”

Andrea Montani*
Universidad Nacional del Comahue
andymontani@hotmail.com

RESUMEN

El presente trabajo propone un análisis crítico de la historia “*Well, Well, Well*”, escrita por Kate Hall y publicada en 1991. Este estudio parte de la hipótesis de que el texto de Hall impulsa al lector a crear inferencias para completar los silencios del relato en cuanto a la identidad de los personajes. Para explorar y comprender cómo funciona el juego inferencial al que nos invita “*Well, Well, Well*”, abordaremos el estudio del texto a partir de la pragmática. Concretamente, observaremos el intercambio verbal entre los personajes, con el objetivo de examinar las inferencias que se construyen a lo largo de la lectura y su confirmación o refutación.

Siguiendo lo propuesto por Lázaro Carreter (citado en Escandell Vidal, 1993: 238-239), consideraremos al texto literario como un mensaje, al autor como emisor de ese mensaje y al lector, como receptor. Aplicaremos la Teoría de la relevancia propuesta por Dan Sperber y Dierdre Wilson (1996). Los conceptos de implicatura y explicatura serán claves para el estudio de las inferencias que se construyen a lo largo de la lectura de la historia de Hall. Concluiremos la discusión con una reflexión sobre el potencial didáctico del enfoque pragmático como herramienta para el estudio de textos literarios.

Palabras clave: Enfoque pragmático. Lectura. Implicatura. Explicatura. Procesamiento deductivo

Who is who in this story? A pragmatic analysis of “*Well, Well, Well*”

ABSTRACT

The present study offers a critical analysis of the short story *Well, Well, Well*, written by Kate Hall and published in 1991. It is based on the hypothesis that Hall’s text drives the reader to make inferences to fill in the gap of information in relation to the identity of the characters. In order to explore and understand the inferential game the author invites us to play, we will approach the analysis of the text from a pragmatic perspective. In particular, we will observe the verbal exchange between the characters to examine the inferences drawn along the reading process and their confirmation or refutation.

Following Lázaro Carreter (as cited in Escandell Vidal, 1993, pp.238-9), we will approach the literary text as a message, the author as the sender, and the reader as the receiver. We will apply Dan Sperber and Dierdre Wilson’s Theory of Relevance (1996). In particular, the concepts of implicature and explicature will be central in the study of the inferences drawn throughout the reading of Hall’s text. We will conclude the analysis with a reflection upon the didactic potential of the pragmatic approach as a tool to approach the study of literary texts.

Key words: Pragmatic approach. Reading. Implicature. Explicature. Deductive processing

1. Introducción

El presente trabajo propone un análisis crítico de la historia “*Well, Well, Well*”, escrita por Kate Hall y publicada en 1991. Este estudio parte de la hipótesis de que el texto de Hall impulsa al lector a crear inferencias para completar los silencios del relato en cuanto a la identidad de los personajes. Estos silencios u omisiones giran en torno a la identidad de los personajes de la historia: cuando comienza el relato, el lector se encuentra en medio de un altercado entre dos participantes sin saber quiénes son, cuál es el vínculo que los une, qué tipo de relación tienen o por qué están discutiendo. Ante la falta de información, el lector comienza a conjeturar posibles respuestas a los interrogantes que abre la lectura.

Para explorar y comprender cómo funciona el juego inferencial al que nos invita “*Well, Well, Well*”, abordaremos el estudio del texto a partir de la pragmática. Concretamente, observaremos el intercambio verbal entre los personajes, con el objetivo de examinar las inferencias que se construyen a lo largo de la lectura y su confirmación o refutación. Cabe destacar que coincidimos con Elizabeth Black (2006) en descartar la visión del texto literario como un artefacto que contiene un significado único: asumimos que cada lectura, entre ellas la que proponemos aquí, será situada e invariablemente teñida por la subjetividad de cada lector.

Para los propósitos de este trabajo abordaremos la lectura del texto literario como un acto de comunicación. Siguiendo lo propuesto por Lázaro Carreter (citado en Escandell Vidal, 1993: 238-239), consideraremos al texto como un mensaje, al autor como emisor de ese mensaje y al lector, como receptor, aun cuando di-

chos elementos presentan propiedades especiales en el caso de la comunicación literaria. El contexto en el que se sitúa este acto de comunicación no es único ni tampoco compartido por autor y lector: “[l]a obra literaria tiene que crear ella misma su propio contexto, con arreglo al cual todo puede ser interpretado” (Escandell Vidal, 1993: 239). En la historia de Hall, es justamente la falta de información sobre el contexto situacional donde se desarrolla la acción lo que impulsará al lector a construir inferencias, como veremos en el análisis del texto. A continuación, comenzaremos por establecer el marco teórico que se utilizará como herramienta de análisis, para luego sumergirnos en el estudio pragmático del corpus. Concluiremos la discusión con una reflexión sobre el potencial didáctico del enfoque pragmático como herramienta para el estudio de textos literarios.



2. Marco teórico y estado del arte

A lo largo de este estudio aplicaremos la Teoría de la relevancia propuesta por Dan Sperber y Dierdre Wilson en 1986. En la elaboración de su teoría estos autores toman como punto de partida el Principio de cooperación propuesto por Her-

bert Paul Grice. Según Grice (1975), el Principio de cooperación regula la conversación. En otras palabras, la conversación se basa fundamentalmente en el esfuerzo de los hablantes de cooperar. Este principio se plantea como descriptivo y es definido por Grice (1975) en los siguientes términos: “[h]aga su contribución a la conversación tal como lo requiere, en el estadio en que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio en el que usted participa”ⁱ (p. 45). En una conversación, los hablantes espontáneamente asumen que todos los participantes acatan el Principio de cooperación y, por lo tanto, es esperable que respeten las máximas comprendidas por este principio, que son las máximas de cantidad, de cualidad, de relación y de manera.

El concepto de implicatura es central en la teoría de Grice, pues le permite no solo “explicar oraciones en las que un hablante parece transmitir más de lo que dice” (Leech, 1983: 32), sino también dilucidar las situaciones en las que se violan las máximas de la conversación. Grice observa que a menudo la violación o el incumplimiento de alguna(s) de las cuatro máximas genera implicaturas, que son captadas por el interlocutor al observar el Principio de cooperación. Grice (1975) distingue dos tipos de implicaturas. Las implicaturas convencionales son aquellas en las que “el significado convencional de las palabras utilizadas determina qué se implica” (p. 44); mientras que las conversacionales pueden ser interpretadas a partir del contexto lingüístico o situacional o conocimientos previos compartidos por los hablantes.

En su reelaboración de la teoría de Grice, Sperber y Wilson (1996) proponen que la comunicación humana involucra dos mecanismos o procesos: por una parte, el proceso de codificación y descodificación, que “consiste en utilizar correspondencias constantes y previamente es-

tablecidas entre señales y mensajes”; y por otra, el proceso de ostensión e inferencia, que es un modo de comunicación “de naturaleza no convencional” (Escandell Vidal, 1993: 131). La comunicación ostensiva-inferencial supone el uso de un estímulo ostensivo, producido para atraer la atención del receptor y concentrarla en el significado del emisor (Sperber y Wilson, 2004: 245). Aunque estos modos de comunicación pueden funcionar de manera independiente, la codificación / descodificación generalmente se utiliza para fortalecer la comunicación ostensiva-inferencial. En otras palabras, “lo codificado simplemente ayuda al interlocutor a inferir lo que el emisor quiere decir. La información descodificada es correctamente tomada por el interlocutor como evidencia sobre las intenciones del emisor” (Sperber y Wilson, 1996: 27).

En el modelo de Sperber y Wilson (2004), la comunicación verbal se rige por el Principio de relevancia, que indica que “[t]odo estímulo ostensivo conlleva una presunción de su relevanciaⁱⁱ óptima propia” (p. 246). En la comunicación ostensiva, entonces, se asume que quien produce un estímulo ostensivo transmite también una presunción de relevancia óptima, que a su vez habilita al interlocutor a suponer que, por ser relevante, el estímulo merece el esfuerzo de procesamiento. A diferencia de las máximas de Grice, que pueden seguirse o violarse, este principio propone “una generalización sobre el funcionamiento de la comunicación ostensivo-inferencial: se aplica sin excepción, se sigue aunque no se conozca, y no podría violarse ni aun queriendo” (Escandell Vidal, 1993: 144).

La noción de implicatura propuesta por Grice es ligeramente modificada por Sperber y Wilson. Según explica Escandell Vidal (1993), “[p]or *explicatura*, Sperber y Wilson entienden el contenido que se comunica explícitamente por me-

dio del enunciado. *Implicatura* se refiere, en cambio, al contenido que se deduce y construye basándose en supuestos anteriores” (pp. 144-145). Las implicaturas (y en menor medida, también las explicaturas) son interpretadas por quien recibe el mensaje por medio de la inferencia como proceso deductivo a través del cual “se otorga validez a un supuesto sobre la base de la validez de otro supuesto” (p. 135). Cabe aclarar que un supuesto es cada uno de los pensamientos que un individuo tiene catalogados como representaciones del mundo “real”: el concepto de supuesto remite a “algo que uno da por supuesto” (p. 135). Sperber y Wilson (2004) proponen asimismo una distinción entre implicaturas fuertes y débiles: una proposición estará fuertemente implicada si su recuperación es esencial de cara a conseguir una interpretación que satisfaga las expectativas de relevancia del receptor. Estará débilmente implicada si su recuperación ayuda a la elaboración de tal interpretación, pero no es esencial en sí misma, ya que el enunciado sugiere un conjunto de implicaturas similares posibles, cualquiera de las cuales sería aceptable. Como veremos en el análisis desarrollado en las páginas que siguen, los conceptos de implicatura fuerte y débil, explicatura y supuesto serán claves para el estudio de las inferencias que se construyen a lo largo de la lectura de la historia de Kate Hall.

Con respecto al estado del arte, se ha publicado una interesante variedad de artículos que analizan, de distintas maneras, la lectura como una forma de comunicación ostensiva-inferencial. En “Stylistic Analysis and Relevance Theory”, por ejemplo, Billy Clark (1996) analiza desde una perspectiva pragmática la lectura del texto *Little Things* de Raymond Carver. Identifica un set de conclusiones inferenciales generadas por el texto y luego apli-

ca la Teoría de la relevancia para investigar cómo se llega a estas inferencias. La teoría de Sperber y Wilson también se aplica al análisis de un texto literario en “Relevance Theory, Syntax and Literary Narrative” de Barbara MacMahon (2014). La autora de este artículo se enfoca en el análisis de fragmentos de una novela desde el punto de vista sintáctico y examina cómo las elecciones del narrador a nivel sintáctico disparan implicaturas que contribuyen a la caracterización de los personajes. Por otra parte, en ““Oh, do let’s talk about something else-’: What is not said and what is implicated in Elizabeth Bowen’s *The Last September*”, Siobhan Chapman (2014) estudia las implicaturas de lo no dicho desde un enfoque neogriciano.

No podemos dejar de mencionar el libro *Pragmatic Stylistics* de Elizabeth Black (2006) como antecedente fundamental para el presente trabajo. Dicho texto propone una interesante articulación entre pragmática y literatura. Hace una revisión de teorías fundantes de la pragmática y ofrece usos prácticos de estas teorías para el análisis de textos literarios. Black demuestra, por ejemplo, cómo la Teoría de la relevancia permite comprender la interpretación de símbolos y metáforas en los textos literarios. También desarrolla el concepto de implicatura de Grice en otro de sus capítulos y ejemplifica el análisis de implicaturas en dos niveles: en la comunicación entre los personajes de distintos textos literarios y en la comunicación entre autor y lector.



3. “Well, Well, Well” desde una perspectiva pragmática

El texto de Kate Hall comienza abruptamente con el siguiente enunciado: “*Well you obviously can’t keep it*”ⁱⁱⁱ. En base a este, el lector puede recuperar un contenido que se comunica explícitamente: el emisor del mensaje –a quien nos referiremos como A de aquí en adelante– considera que es obvio que su interlocutor no guardará o no conservará un determinado objeto. El lector no cuenta con información suficiente para inferir exactamente cuál es el objeto que está en discusión. Sin embargo, tiene evidencia para deducir que se encuentra ante un intercambio verbal entre al menos dos participantes, ya que A se dirige directamente a un interlocutor, cuestión que se deduce del uso del pronombre “*you*”. La interjección “*well*”, por otra parte, indica que A está reaccionando a algo que se le ha informado recientemente, lo que permite al lector inferir que el relato posiblemente comienza en medio de una conversación. La primera línea, entonces, revela cómo, desde el principio, el texto de Hall pone en juego la participación “cognoscitiva e imaginativa” del lector (Escandell Vidal, 1993: 243), cuya tarea consiste en reconstruir el mundo narrado en el relato.

A lo enunciado por A, un segundo participante –a quien llamaremos B– responde interrogando “*What do you mean, CAN’T keep it? Who says I can’t?*”^{iv}, con lo cual queda confirmada la inferencia de que el relato efectivamente pone en escena un intercambio verbal. Con respecto al contenido explícito de estos enunciados, B solicita que A aclare lo que quiere decir o a qué se refiere. A su vez, la reacción de B a lo comunicado por A permite captar información no dicha de modo explícito. Por ejemplo, se puede inferir que estos dos participantes están en desacuerdo

sobre la situación que está en discusión. El verbo modal “*can’t*” y el uso de las mayúsculas son dos pistas fundamentales para la deducción de esta implicatura por parte del lector. Las letras mayúsculas en “*can’t*” sugieren la acentuación de este verbo modal en el enunciado de B. Al repetir enfáticamente el modal “*can’t*” utilizado por A en la primera línea, B se apropia de lo dicho por A para cuestionar su postura de que B “no puede” (*can’t*) conservar el objeto. El énfasis en la idea del “no poder”, sumado al interrogante “¿quién dice que no puedo?”, dispara una serie de posibles implicaturas:

1. B no está de acuerdo con lo expresado por A.
2. B cuestiona la autoridad de A.
3. Puede haber una relación de poder asimétrica entre A y B.
4. A puede estar a cargo de la conducta de B.
5. A puede ser mayor en edad que B.

El cuestionamiento de la autoridad de A por parte de B muestra implícitamente, aunque aún esto sea una implicatura débil que se refutará o se fortalecerá con la lectura del resto del texto, que A ocupa el rol de padre, madre o tutor, en posición de ejercer autoridad sobre B. La implicatura sobre la diferencia de edad entre A y B se construye sobre el supuesto de que, a medida que se crece en edad, aumenta el sentido de responsabilidad de los sujetos. Esta cadena de inferencias se deriva, en gran parte, de la inquietud del lector sobre quiénes son los personajes que participan en la acción y el vínculo que los une. A causa de la escasez de información sobre el contexto situacional de la acción, el lector comienza ávidamente a buscar implicaturas. Podría decirse entonces que

esta falta de información sobre el contexto y los participantes es el estímulo ostensivo creado por la autora para atraer la atención de los lectores hacia la identidad de los personajes y el vínculo entre ellos.

A retoma la idea de que lo que debe hacerse es obvio, y desvela el tema que está bajo discusión al exclamar “*you’ll have to have an abortion*”^v (línea 3). Al procesar este enunciado, el lector puede deducir lo comunicado de modo implícito: es un embarazo lo que está en disputa y B está embarazada. La respuesta de B en la cuarta línea del texto “*I don’t want to have an abortion. I want to...*”^{vi} comunica explícitamente que B no está dispuesta a practicarse un aborto e implícitamente que desea continuar con su embarazo. Los puntos suspensivos indican que A no la deja terminar la frase e interrumpe abruptamente con “*You can’t, just think about it for a minute*”^{vii} (línea 5), confirmando su intención de imponer su propia postura sobre la de B. Este intercambio refuerza la implicatura de que existe una relación de poder asimétrica entre los participantes. Con sus exigencias, A logra silenciar a B antes de que afirme de modo directo y explícito que desea ser madre.

Es interesante notar la información que el lector puede captar sobre la identidad de los personajes cuando A objeta “*But you’ve just started college*”^{viii} (línea 7). Por una parte, el uso de la conjunción “pero” codifica el mensaje de que haber empezado la universidad es una de las cuestiones que van en contra de la decisión de B de continuar con su embarazo. Por otra, al argumentar “pero acabás de empezar la universidad”, A implícitamente dirige la atención de B al tiempo y esfuerzo requeridos en la crianza de un(a) niño/a, y deja entrever su visión de que esta responsabilidad no es compatible con la de ser estudiante. A su vez, la inferen-

cia de que B es estudiante refuerza la implicatura de que A es mayor que B, quien aún está en proceso de formarse profesionalmente. En esta serie de implicaturas, el lector deduce también que, siendo mayor que B, A ya ha estudiado o ha intentado estudiar en la universidad, posiblemente ya ha tenido hijos o hijas y, por lo tanto, sus experiencias le dan derecho a aconsejar a B sobre cómo responder a su embarazo.

A medida que continúa la discusión, A trata de lograr que B entre en razón, mientras que B defiende su postura y afirma “*I have thought about it, I’ve thought about it a lot*”^{ix} (línea 6), comunicando implícitamente que ha tomado su decisión a consciencia. Esta implicatura se refuerza en el enunciado de la línea 8, pues B continúa defendiendo su postura de que puede estudiar y ser madre con el argumento de que la universidad cuenta con un servicio de guardería, a lo que A responde con una exageración claramente irónica “*Oh, I see, you’re going to go in pregnant and have the baby in between lectures*”^x (línea 9). A utiliza la ironía verbal, que, según la teoría de la relevancia, “implica la expresión de una actitud tácitamente distante –irónica, escéptica, amarga o burlona- hacia un pensamiento o enunciado atribuidos a alguien” (Sperber y Wilson, 2004: 264). El enunciado de A invoca una imagen ridícula: la de una mujer pariendo entre una clase y otra, y dispara la inferencia de que A considera irresponsable el comportamiento de B en tanto B no mide las consecuencias de sus acciones. Dicha conclusión inferencial a su vez refuerza la implicatura de que A es mayor que B y tiene más experiencia.

Ante la interpelación de A, B continúa defendiendo su decisión: su bebé nacerá durante las vacaciones, y además otras mujeres lo han hecho antes (línea 10), explica. Dejando a un lado el tema de la

educación de B, A pasa a la cuestión monetaria para desplegar otra batería de argumentos a favor del aborto: “*And what about money?*”, pregunta (línea 11). Este enunciado comunica una explicatura – “¿qué hay sobre el dinero?”– y una implicatura: “¿Cómo vas a mantener al bebé?”, que se deduce a partir del supuesto de que para criar hijos/as se necesita dinero. La respuesta de B a este interrogante –“*I’ll manage*” (línea 12)– revela implícitamente que B está dispuesta a improvisar soluciones a las necesidades materiales que surjan. A partir del enunciado “me las arreglaré” el lector obtiene la implicatura de que en verdad B no ha planificado cómo mantendrá a su bebé. Asimismo, se confirma la inferencia de que A es más responsable en su forma de abordar la situación del embarazo de B, quien a los ojos del lector se vuelve una persona inexperta que parece no haber evaluado su situación en profundidad.

Las inferencias en cuanto a la identidad de los personajes se confirman nuevamente cuando A enuncia “*What, on a grant, with a baby and no father?*” (línea 13). Además del contenido explícito de este enunciado (“¿vas a vivir con una beca, con un(a) bebé y sin padre?”), el lector capta ciertas implicaturas. Por una parte, se infiere que desde una posición de autoridad A califica de modo implícito la situación de B como absurda. Por otra, la idea de que B vive de una beca funciona como un estímulo que, sumado al supuesto de que una beca tiene la función de cubrir los gastos necesarios de un(a) estudiante hasta que pueda ejercer su profesión y ser independiente económicamente, deriva en la confirmación de la supuesta juventud de B, en oposición a la supuesta experiencia y madurez de A. En este enunciado, A introduce el próximo tema a discutirse: la figura del padre.

Cuando B declara que su hijo/a vivirá sin el padre, concluye “– *that’s what’s*

really worrying you, isn’t it? Bloody hell, in this day and age!”^{xi} (línea 14). B se irrita al comprender que A condena su decisión de ser madre soltera adoptando una postura conservadora y patriarcal, en un contexto donde las mujeres han logrado mayores derechos y libertades. El contenido que B comunica implícitamente podría parafrasearse de la siguiente manera: “*hoy las cosas son distintas*”, “*hoy existen las madres solteras*” y, por lo tanto, si A no apoya a B en su decisión es porque A no se adapta a las realidades del presente. En el marco de las inferencias captadas hasta aquí, el enunciado de la línea 14 es una pieza central en tanto confirma la imagen que el lector ha construido de los personajes. B, siendo más joven, tiene una visión del mundo que difiere de la visión más conservadora de A. B es más libre de prejuicios, mientras que A, quien pertenece a una generación anterior, sostiene creencias tradicionales. Cabe destacar que en este enunciado la palabra “*age*” es un estímulo central en la reconstrucción del mensaje: esta palabra resuena en la mente del lector y agrega ambigüedad al texto. Después de todo, las cuestiones que están en juego en la disputa entre estos dos personajes y en las inferencias del lector sobre quién es quién, son la edad (*age*) de los participantes, su vejez (*aged*) o su juventud y la época (*age*) en la que viven.

El tema del padre lleva a los juicios que A emite sobre las decisiones de B. En la línea 15 del texto, A reclama que “ayudaría saber quién es el padre ¿o no sabes?” y luego interroga si acaso el padre es casado. Además de transmitir la implicatura de que el embarazo es un problema, sus interrogantes confirman que A efectivamente tiene un pensamiento conservador patriarcal. Expone su prejuicio de que si una mujer no revela la identidad del padre de su hijo/a puede ser por dos motivos: ha tenido sexo con más de un

sujeto sin la protección adecuada o ha mantenido una relación con un hombre casado. Por cualquiera de estos motivos, A asume que B no quiere revelar el nombre porque está en falta, debido a su propio error o descuido. No tiene lugar en su pensamiento la posibilidad de que B tenga deseo de ser madre soltera, por ejemplo, o guarde silencio por otros motivos.

A atribuye una importancia central al padre y reitera la necesidad de anoticiarlo sobre el embarazo. A afirma que “*he ought to pay for it – You could get maintenance or he could pay for an abortion*”^{xii} (línea 17): el padre podría hacer un aporte económico por ser en parte responsable del embarazo de B, ya sea pagando una pensión alimenticia o el costo de un aborto. Ante la negación de B a revelar información sobre el padre o hacerlo partícipe de la situación, A aclara de modo explícito que si B desea que nadie interfiera en la crianza de su hijo/a, A tampoco se entrometerá en esta relación y no está dispuesta/o a hacer de niñera/o (línea 26). El mensaje no dicho pero captado por el lector a través del procesamiento deductivo es que, en el esfuerzo de manipular a B para convencerla de abortar el embarazo, A amenaza con quitarle el apoyo y protección que hasta aquí le ha brindado como tutor/a. Las explicaturas e implicaturas de los enunciados de A, entonces, refuerzan en la mente del lector la imagen de A como un personaje que constantemente se posiciona como autoridad y relega a B a una posición de inferioridad para torcer su voluntad e imponer la propia.

Por otra parte, es posible observar en varios momentos de la historia que los participantes tienen una relación familiar o íntima. Luego de los reclamos de A sobre el rol del padre, B puede anticipar “*You’ll be saying “What will the neighbours say?” next*”^{xiii} (línea 26). El

texto estimula la inferencia de que B conoce muy bien a su interlocutor(a), sabe cuánto le preocupan las apariencias y puede anticipar cuál será su próxima objeción a que B continúe con su embarazo como lo ha planeado. La respuesta de A confirma no solo lo previsto por B sino también la inferencia sobre la familiaridad que caracteriza el vínculo entre A y B: “*I don’t give a damn about the neighbours but they will think things if there’s no father*”^{xiv} (línea 27). Inmediatamente después de la explicatura “no me importan los vecinos”, aparece un “pero” que indica que lo que viene a continuación entrará en contradicción con el supuesto desinterés de A en la opinión de los vecinos: “pero van a pensar cosas si no hay padre”, dice. En el enunciado de A, “pensar cosas” transmite por implicatura “pensar mal” o “criticar”, por lo que el lector deriva como conclusión inferencial el temor de A de que, por no ver al padre, los vecinos critiquen a B, y quizás también a A, por aprobar la situación de B como madre soltera. Lo expresado por A, entonces, confirma claramente que B conoce sus temores casi como –o más que– los propios.

Mientras A continúa con sus cuestionamientos, B sigue firme en su postura. Sus enunciados comunican de modo explícito y con gran claridad sus deseos y decisiones. A partir de la mitad del relato y hasta el final, B afirma en varios de sus enunciados que si bien sabe quién es el padre, no desea que este interfiera en su maternidad; que no necesita la ayuda económica del padre y, una vez más, mantiene con firmeza “*I’m NOT having an abortion*” (línea 18). Las letras mayúsculas en el último enunciado codifican la acentuación de la negación, que es central en el mensaje: B ha tomado la decisión inamovible de no hacerse un aborto.

El hecho de que B comunique sus decisiones de modo claro y directo confirma una de las implicaturas más débiles captadas en la primera mitad del relato: la que se construye a partir del enunciado “*I have thought about it, I’ve thought about it a lot*” (línea 6). Aquí B comunica explícitamente que ha considerado la situación, como se indicó anteriormente, y también puede leerse la implicatura de que B desea ser madre. Dicha implicatura se debilita a lo largo de la lectura ante el ímpetu con que A cuestiona la resolución de B, pero es retomada por el lector en la segunda mitad de la historia. La explicitud de sus mensajes confirma que B ha tomado su decisión a consciencia y en base a sus deseos, y permite entrever que defenderá la autoridad sobre sí misma y sobre su cuerpo.

Hasta este punto hemos discutido una serie de implicaturas y explicaturas transmitidas por el texto que estimulan una cierta imagen mental de los personajes. Hemos analizado los estímulos que impulsan a inferir que los/las dos participantes de la historia tienen un vínculo cercano y que existe entre ellos/as una diferencia de edad y una relación de poder asimétrica. Sobre el final, sin embargo, el texto propone información que agrega confusión al misterio sobre la identidad de los personajes cuando A comenta “*Honestly, I thought YOU were old enough to know better. It’s embarrassing*”^{xv} (línea 25). Este enunciado sacude al lector, dado que presenta una pieza que no entra cómodamente en el rompecabezas de inferencias sobre la identidad de los personajes, tal como se lo ha armado hasta este punto. Lo enunciado por A, “pensé que VOS ya estabas grande como para saber qué hacer. Da vergüenza”, transmite al menos dos mensajes implícitos. Por una parte, el lector observa que A nuevamente apela a los sentimientos de culpa o vergüenza de B para hacerla cam-

biar de opinión, lo cual confirma todas las inferencias anteriores sobre el afán de A por imponer su autoridad. El pronombre “vos” en mayúscula, sin embargo, transmite la implicatura de que A compara a B con alguien más y de que, por ser mayor que ese alguien más, B debería saber qué es lo “correcto”. Nuevos interrogantes vienen a la mente del lector al captar esta implicatura: ¿con quién se está comparando a B? ¿En relación a quién se la juzga? ¿Acaso B no es tan joven entonces?

Hacia el final del relato, B reitera su deseo de ser madre a pesar de las objeciones de A: “*Look, I made a decision, I got pregnant on purpose. I want to have this baby, okay?*”^{xvi} (línea 32). Si bien en otros momentos del relato B sugiere implícitamente su deseo de ser madre –por ejemplo, cuando enuncia “no voy a hacerme un aborto”–, en este enunciado, B comunica explícitamente por primera vez que buscó el embarazo. Dicha explicatura transmite la implicatura de que su decisión es irrevocable: más allá de todo prejuicio o crítica de terceros, está dispuesta a seguir adelante.

A responde a la revelación de B exclamando “*BUT MUM – at your age!*”^{xvii} Siendo la última línea del texto, esta respuesta toma al lector por sorpresa. Con el procesamiento deductivo de este último enunciado, el lector obtiene una serie de implicaturas. Entre ellas, las siguientes:

- i. El relato presenta una conversación entre una madre y su hijo/a.
- ii. La madre está embarazada.
- iii. Su hijo/a es quien la presiona para que aborte el embarazo por ser una madre añosa.

El último enunciado del texto desmantela las especulaciones, conjeturas e inferencias en cuanto a la identidad de los

participantes. Al alcanzar la última línea del texto, el lector de pronto desconoce a A y a B, que ya no se ajustan a la caracterización que ha construido de ellos. Es posible aseverar, entonces, que la última línea del texto invita al lector a releerlo para revisar los elementos que estimularon las inferencias de que A intenta imponer su autoridad sobre B por tener más edad y experiencia y de que, por ser más joven, B es más libre de prejuicios. La conversación entre estos dos participantes, sus enunciados, los mensajes que comunican explícita e implícitamente y sus reacciones a lo expresado por el otro, se procesan nuevamente desde otro ángulo, luego de concluir la lectura.

4. Conclusión

Según Wilson (2012), en la interpretación de textos literarios se aplican algunas de las habilidades cognitivas y comunicativas utilizadas en intercambios cotidianos. Tanto los enunciados comunes como los textos literarios deben ser abordados como evidencia de las intenciones del emisor e interpretados en un contexto que no es dado de antemano, sino que se construye como parte del proceso de interpretación. Lo interesante de la historia que hemos analizado aquí es que invita al lector a reflexionar sobre el proceso de construcción de dicho contexto a medida que avanza en la lectura. Al no caracterizar a los personajes y no proveer información sobre el contexto situacional donde se desarrolla la acción, Kate Hall siembra en el relato un estímulo ostensivo que pone en evidencia cómo, desde la primera línea, el lector trata de reponer la información que el texto no provee. El lector capta este estímulo ostensivo y se vuelve consciente de su propio impulso de rellenar los huecos de información al finalizar la lectura, cuando comprende

que ha construido inferencias desacertadas sobre la identidad de los personajes.

Los textos literarios, según explica Wilson (2012), crean expectativas de relevancia no solo a nivel interno, como los enunciados comunes, sino también a nivel externo, en tanto generan efectos cognitivos positivos en el contexto de las creencias y supuestos del lector por fuera del texto literario. Según la autora, los títulos de textos como *Sensatez y sentimientos* u *Orgullo y prejuicio* revelan el tipo de relevancia externa que el autor busca alcanzar. En el caso de la historia de Kate Hall, el título podría leerse como un guiño de la autora hacia sus lectores. Dado que la interjección “*well*” se utiliza para expresar sorpresa, el título anticipa el giro inesperado hacia el final del texto y la necesidad de revisar los supuestos que han entrado en juego en la lectura. La imagen que el lector se crea sobre los personajes no hace más ni menos que exponer ciertas construcciones culturales que se naturalizan de manera inconsciente. Si el lector asume que las normas culturales son transmitidas de las generaciones mayores a las más jóvenes, que a mayor edad incrementa el sentido de la responsabilidad y que el mayor sentido de la responsabilidad otorga autoridad a los sujetos de mayor edad; probablemente, a lo largo de la lectura, imaginará a B como una joven y a A como un sujeto de mayor edad –como padre, madre o tutor de A. Todos estos prejuicios se desarman para revelarse como meras construcciones que filtran nuestra percepción del mundo al llegar al último enunciado del texto – “*BUT MUM – at your age!*” Con su texto, entonces, Kate Hall nos incentiva a reflexionar no solo sobre nuestro propio proceso de lectura, sino también sobre los prejuicios que tiñen nuestra visión del mundo.

Por último, es interesante reflexionar sobre el potencial didáctico del enfoque pragmático como herramienta de análisis de la literatura. “Well, Well, Well” propone un juego de astucia con el lector. Kate Hall teje ciertos anzuelos en el texto que hacen que el lector caiga en la trampa de sus propios preconceptos y que, al terminar de leer el relato, se encuentre confundido por sus propias inferencias y reprocesando el texto. El enfoque pragmático nos permite examinar y comprender este juego entre escritora y lector. Estudiar la literatura como una forma de comunicación estimula a los lectores a desarrollar una visión más crítica, a ser conscientes de que el texto literario pone en diálogo al menos dos visiones del mundo: la del autor y la del lector. El autor escribe en el texto su propia subjetividad y construye estímulos ostensivos para sus lectores. A su vez, en la interpretación de esos estímulos, queda plasmada la subjetividad de quien lee. Ser conscientes de que, como lectores, también somos “autores” del sentido del texto nos recuerda que en la lectura no hay sentidos ni verdades únicas. Todo depende del lente con que se lea.

Referencias bibliográficas

- Black, E. (2006). *Pragmatic Stylistics*. Edinburgo, Escocia: Edinburgh University Press.
- Chapman, S. (2014). “Oh, do let’s talk about something else-”: What is not said and what is implicated in Elizabeth Bowen’s *The Last September*. En S. Chapman y B. Clark (Eds.), *Pragmatic Literary Stylistics* (pp. 36-54). Londres, Inglaterra: Palgrave.
- Clark, B. (1996). Stylistic Analysis and Relevance Theory. *Language and Literature* 5 (3), 163-178.

- Escandell Vidal, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Madrid, España: Anthropos y Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Grice, H. P. (1975). Logic and Conversation. En P. Cole y J. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts* (pp. 41-58). Cambridge, Inglaterra: Academic Press.
- Hall, K. (1991). Well, Well, Well. En S. Bowles (Ed.), *Stench of Kerosene: And Other Short Stories* (pp. 43-44). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Leech, G. N. (1983). *Principles of Pragmatics*. Londres, Inglaterra: Longman.
- MacMahon, B. (2014). Relevance Theory, Syntax and Literary Narrative. En S. Chapman y B. Clark (Eds.), *Pragmatic Literary Stylistics* (pp. 90-110). Londres, Inglaterra: Palgrave.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. (1996). *Relevance: Communication and Cognition. Second Edition*. Oxford, Inglaterra: Blackwell.
- . (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de Investigación Lingüística*, VII, 237-286.
- Wilson, D. (2012). Relevance and the interpretation of literary works. *UCL Working Papers in Linguistics* 23, 69-80.

Apéndice^{xviii}:

1. “Well you obviously can’t keep it.”
2. “What do you mean, CAN’T keep it? Who says I can’t?”
3. “It’s obvious – you’ll have to have an abortion.”
4. “I don’t want an abortion. I want to...”
5. “You can’t, just think about it for a minute.”
6. “I have thought about it, I’ve thought about it a lot.”
7. “But you’ve just started college.”
8. “I know I’ve started college but there’s a crèche there.”

9. "Oh, I see, you're going to go in pregnant and have the baby in between lectures."
10. "It's due in the holidays and anyway I can get time off, other people have done it before, you know."
11. "That doesn't mean you have to, though, does it? And what about money?"
12. "I'll manage."
13. "What on a grant, with a baby and no father?"
14. "Yes on a grant, with a baby and no father – that's what's really worrying you, isn't it? Bloody hell, in this day and age!"
15. "Well it would help if you would say who the father is, or don't you know?"
16. "Of course I know, but I don't want him to."
17. "Why not for Christ's sake, he ought to pay for it – you could get maintenance you know or he could pay for an abortion."
18. "I don't want him to pay for anything and I am NOT having an abortion."
19. "He's not married is he?"
20. "No, he's not married."
21. "Then I don't see..."
22. "I just don't want anyone interfering, that's all."
23. "Well you needn't worry on my account – I'm not having anything to do with it and don't expect me to baby-sit either."
24. "No one asked you to."
25. "Not yet, but just you wait. Honestly, I thought YOU were old enough to know better. It's embarrassing."
26. "You'll be saying "What will the neighbours say?" next."
27. "I don't give a damn about the neighbours but they will think things if there's no father."
28. "There is a father!"
29. "Oh yes, an anonymous one."
30. "I KNOW who he is."
31. "Well at least tell me."
32. "No. Look, I made a decision, I got pregnant on purpose. I want to have this baby, okay?"
33. "BUT MUM – at your age!"

*Andrea Montani es Profesora de Inglés por la Universidad Nacional del Comahue (2009) y Magíster en Inglés con orientación en Literatura Angloamericana por la Universidad Nacional de

Córdoba (2019). Es miembro del proyecto de Investigación "Subjetividades, lengua(s) y representación en las literaturas chicana, puertorriqueña y del Caribe anglófono" (J024) de la Facultad de Lenguas de la UNCo. Es docente a cargo de la materia Historia de la Cultura y asistente de docencia en Literatura en Habla Inglesa I, II y III de la Facultad de Lenguas, UNCo.

ⁱ Las traducciones del texto del inglés al español incluidas en este trabajo fueron realizadas por la autora.

ⁱⁱ Sperber y Wilson (2004) definen la relevancia en términos de efectos cognitivos y esfuerzo de procesamiento: a) si no intervienen otros factores, cuanto mayores sean los efectos cognitivos positivos (implicaturas contextuales; confirmación, recisión o abandono de supuestos de los que se disponía con anterioridad) conseguidos al procesar un *input*, mayor será la relevancia del *input* para el sujeto en una ocasión determinada; b) si no intervienen otros factores, cuanto mayor sea el esfuerzo de procesamiento realizado, menor será la relevancia del *input* para ese sujeto en esa ocasión concreta (p. 241).

ⁱⁱⁱ "Bueno, obviamente no podés quedártelo".

^{iv} "¿Cómo que NO PUEDO? ¿Quién dice que no?"

^v "Vas a tener que hacerte un aborto".

^{vi} "No quiero abortar. Quiero..."

^{vii} "No podés, pensalo por un minuto"

^{viii} "Pero acabás de empezar la universidad"

^{ix} "Lo pensé, lo pensé mucho"

^x "Ah, claro, vas a entrar embarazada y tener al bebé entre una clase y otra"

^{xi} "(...) – eso es lo que te preocupa, ¿no? ¡La puta madre! ¡En estos tiempos!"

^{xii} "(...) tiene que pagar – podrías recibir manutención o podría pagar el aborto."

^{xiii} "Ahora vas a preguntar 'y qué dirán los vecinos?'"

^{xiv} "Me importan una mierda los vecinos, pero van a pensar cosas si no hay un padre"

^{xv} "... La verdad, pensé que VOS ya tenías edad para saber qué hacer. Es vergonzoso."

^{xvi} "No. Mirá. Yo tomé una decisión, me quedé embarazada a propósito. Quiero tener este bebé, ¿está bien?"

^{xvii} "¡PERO MAMÁ! – ¡A tu edad!"

^{xviii} En el texto de Kate Hall las líneas no están numeradas. Han sido numerados aquí con el propósito de agregar claridad al seguimiento del análisis.